



Guia literaria

"Niebla", novela por Miguel de Unamuno.—Renacimiento, Madrid, 1915.—Precio 3'50 pts.

No hay modo de enfadarse con este delicioso Don Miguel de Unamuno, aunque se burle de nosotros. Sus paradojas admirables y sus juegos de ideas nos le hacen tan simpático, que, hasta cuando no estamos de acuerdo con el pensador, sentimos un deseo irresistible de aplaudir al gimnasta intelectual, muchas de cuyas piruetas son ya célebres: recordad aquella afir-

mación de que "el Sr. Cervantes (Don Miguel) no carecía de algún ingenio" y aquellos versos publicados una vez como prosa y que tenían sin disputa más cadencia que los que su genial autor pretende colocarnos como versos.

Sin embargo, varios lectores nunca perdonarán al eximio catedrático esta "Niebla", su reciente novela-o "nivala", según la llama su creador, que ha inventado el género para que los críticos no le discutan desde un punto de vista ortodoxo,—porque "aquí copio frases d Unamuno—quiere que le tomen el pelo, ni hacer el primo, ni que se queden con él, y así en cuanto alguien le habla quiere saber desde luego a qué atenerse y si lo hace en broma o en serio". Y precisamente para acostumbrarnos y para educarnos es por lo que el ilustre escritor nos toma el pelo con frecuencia tanta.

"Niebla" es una novela...digo "nivala" prologada por uno de sus personajes y cuyo epílogo está á cargo de un perro del protagonista; éste diálogo con el autor en alguno de los capítulos, terminando la obra, después de numerosos coloquios más o menos filosóficos con lamuerte d un pobre hombre a quien Unamuno manda que se muera. Todo ello, ya lo véis, resulta

algo confuso y aun algos desconcertante; pero, como el insigne don Miguel con todo ello sólo se propuso desconcertar y confundir, debemos elogiarlo sin reservas, puesto que realizóse a maravilla su propósito.

Y ahora, completamente en serio, debe decirse que la novela "Niebla", a pesar de su apariencia bufonesca y retozona, es un libro profundo al que sus bufonadas y retozos le dan amenidad sin restarle ni el mérito menor; muy por el contrario, quizá tal ligereza aparente sea lo que más grato done a Unamuno ante quienes le leemos con una gran admiración y un gran cariño.

En muchas ocasiones resulta pedagógica la burla, y jamás la corona de risas nietzscheana tuvo tanto valor como al ceñir las sienes de este hidalgo español que probablemente desdena a Federico Nietzsche...y hace bien.

EL POPULAR
Almería, 4 mayo, 1915

M. de la M. S. H. Enríquez

en la que hay risas, lágrimas, pasión y sol de España, sin que carezca, claro está, de precisos datos e interesantes cifras estadísticas no menos elocuentes que la literatura de quien a unos y otras recurre para probar asertos.

Como civilizados y como latinos, los compatriotas de Vicente Blasco Ibáñez, sin distinción ninguna de banderas políticas, debiéramos unir nuestros aplausos a los que en las Galerías Georges Petit hubo de tributar el público francés al magno novelista, gloria del latinismo y de la civilización.

Germán GOMEZ DE LA MATA

